

**Julio García Pastor**

## **LA NOCHE DE LOS GRILLOS.**

Soy arbitro de tenis nacional desde el año 1991, y fui seleccionado este pasado mes de agosto del 2019, para participar como juez de línea en el Challenger de Manacor, hacía tiempo que no hacía de línea, lo último que hice fue de juez de silla en el ITF de mi ciudad Melilla este mismo año.

He vivido muchas anécdotas en toda mi vida y esta fue una de ellas.

Casualmente este día era mi cumpleaños.

Lunes primera jornada de competición, a las 22 horas se disputaba el partido de Andy Murray en la pista central, había mucha expectación entre el público asistente por ver a este gran jugador, a mi tocaba en la línea lateral, como todo el día estuve haciendo.

Ya al salir a la pista pude apreciar que podríamos tener algún problema porque había muchos grillos por la pista, además eran de los que les gustaba jugar, porque los espantaba y volvían volando, con la ayuda de los focos que iluminaban la pista.

De juez de silla estaba Poncho Ayala, considero a esta persona que con una sonrisa saca el mejor partido de cualquier juez, ya sea estando él, como juez de silla o como juez árbitro.

Sale Andy Murray a la pista ante una gran ovación del público, cuando llega a mi altura para empezar a calentar se encuentra con un grillo a sus pies, se queda petrificado, no sabe qué hacer, no se atreve si tocarlo para espantarlo, yo como veo que nadie hace nada, me dirijo rápidamente, pero no sé cómo se dice grillo en inglés, se lo digo en español, cojo el grillo y lo arrojo fuera.

Al terminar el primer juego otro grillo empieza a molestar, Poncho hace señas para que alguien haga algo... y un compañero mío, bastante joven, se da una carrera y lo aplasta con su zapatilla, a esto se escucha un gran.... Oooooooooohhhhhh del público.

Con el trascurso de los juegos ya se veía a Murray resuelto, le cogió el truco y despedía los grillos con el canto de su raqueta.

El partido pudo terminar bien con el añadido de estos pequeños espectadores voladores traviesos.

A la mañana siguiente cuando nos reunimos, antes de empezar la jornada, Poncho no tuvo más remedio que recordar la acción de este joven línea aplastando ese pobre grillo.

- Esperaba que lo quitaras, no que te lo cargaras, bestia – comentó, con carcajadas de todos los presentes.

Fue un torneo muy interesante.